



En mi vida había escuchado este idioma: usos y preferencias lingüísticas de la comunidad cubana en Noruega

Roxana Sobrino

Esta investigación es un estudio exploratorio parte del proyecto HISPANOR “La comunidad hispanohablante en Noruega: pautas de integración sociolingüística”. Para el presente artículo, en el año 2021 se aplicaron cuestionarios y entrevistas individuales semidirigidas a 16 informantes cubanos residentes en Noruega desde al menos 5 años. A través del análisis se describe cómo ha tenido lugar la experiencia migratoria de la comunidad cubana en Noruega a partir del aprendizaje del noruego, se identifica la elección de lenguas en diferentes contextos de uso y qué cambios se perciben en la variante propia en contacto no solo con la lengua noruega, sino también con una amplia variedad dialectal del español. Todo ello contribuye a conformar un perfil de la comunidad cubana con vistas a describir cómo tiene lugar su proceso de integración sociolingüística en el país nórdico, que es el objetivo final de este proyecto.

Palabras clave: español de Cuba, comunidad cubana en Noruega, integración lingüística, usos lingüísticos, acomodación pragmática.

“I had never heard this language in my life”: Language uses and preferences of the Cuban community in Norway. This research is an exploratory study of the HISPANOR project, “The Spanish-speaking community in Norway: sociolinguistic integration patterns.” In this study, semi-structured interviews and questionnaires were conducted in 2021 with 16 Cuban informants who have been residents in Norway for at least 5 years. Through analysis, the study describes the migratory experience of the Cuban community in Norway, focusing on the acquisition of Norwegian, language choices in different usage contexts, and the perceived changes in their own variant of Spanish in contact with Norwegian and a wide variety of Spanish dialects. This contributes to the development of a profile of the Cuban community and aims to describe the sociolinguistic integration process of Cubans in the Norwegian context, which is the ultimate goal of this project.

Keywords: Cuban Spanish, Cuban community in Norway, linguistics integration, linguistic uses, pragmatic accommodation.

1. Introducción

El contacto del español y el noruego¹ se remonta a fines del siglo XVII, cuando los noruegos comenzaron a entablar una red comercial con los españoles para la venta del bacalao. Desde entonces, el español ha ido ocupando cada vez mayor terreno en Noruega. En sus inicios se mantuvo vinculado a los negocios y se comenzó a enseñar en los institutos enfocados en el comercio, pero fue ganando popularidad, al punto de que hoy es la lengua extranjera más estudiada en el país² (Christiansen 2023).

Las actividades comerciales propiciaron el intercambio directo entre noruegos y españoles y algunos trabajadores de España pasaban temporadas en zonas portuarias y tenían un contacto directo con la sociedad noruega, pero la migración de hispanohablantes a este país como tal es un fenómeno relativamente reciente. Los primeros registros que aparecen en la Oficina Central de Estadísticas (SSB, por sus siglas en noruego) datan de 1970, y para esa fecha aparecían registrados 559 españoles, mientras que los del resto del mundo hispanohablante solo llegaban a 389. Una idea del aumento de la migración hispánica a Noruega puede darla el hecho de que en el 2022 el número de hispanohablantes en el país nórdico ascendía a 28 053 (SSB 2023).

Desde el punto de vista lingüístico resulta de interés saber qué sucede con el español de esa comunidad migrante en el contexto noruego. Para ello, el Proyecto HISPANOR “La comunidad hispanohablante en Noruega: pautas de integración sociolingüística” se ha propuesto analizar cómo tiene lugar el proceso de integración de esta comunidad desde el punto de vista lingüístico. Como estudio exploratorio inicial del proyecto se realizó una investigación centrada en los cubanos en Noruega. Pocos estudios se han ocupado de la comunidad cubana migrante fuera de los Estados Unidos. En tanto allí radica la mayoría de los cubanos que han emigrado desde hace más de medio siglo, los trabajos se han centrado en esta comunidad en la que el español está en contacto con el inglés y es la segunda lengua más importante del país (Alfaraz 2002; 2014; López Morales 2003; Watson 2006, etc.). Sin embargo, en los últimos años se ha ido despertando el interés por la comunidad cubana en otros contextos migratorios, tales como Canadá (Cruz 2013; 2015), Rusia (Yakushkina y Olsen 2016) o México (Figueroa 2021). El presente trabajo es el primero de su tipo sobre los cubanos en Noruega y se suma a este pequeño grupo de investigaciones sobre los cubanos en la migración.

El estudio en cuestión se desarrolló en 2021 y se tomaron 16 informantes de nacionalidad cubana con residencia en Noruega como mínimo los últimos cinco años, a los que se les aplicaron técnicas directas, tales como una entrevista semidirigida y un cuestionario. El trabajo que aquí se presenta analiza las dos primeras secciones del cuestionario, que serán complementadas con fragmentos de las entrevistas, y contribuyen a dar respuestas a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cómo percibe la comunidad cubana en Noruega su dominio de la lengua noruega y cómo ha sido el proceso de aprendizaje?
2. ¿Cuáles son los ámbitos de uso de las lenguas que manejan en el contexto migratorio multilingüe?
3. ¿Qué cambios se perciben en la variedad del español de Cuba en contacto con la lengua noruega y con otras variedades nacionales de español y cómo se valoran estos cambios?

El análisis de estas interrogantes permitirá describir la experiencia migratoria de la comunidad cubana en Noruega en relación con estos temas y contribuirá a conformar un perfil de la comunidad cubana con vistas a identificar cómo tiene lugar el proceso de integración sociolingüística, que es el objetivo final de este proyecto.

2. La comunidad cubana en Noruega

Es ampliamente conocido que la mayor comunidad de cubanos fuera de Cuba se encuentra en Estados Unidos y España.³ Más allá de estos países, el mayor núcleo de cubanos está en Canadá, otros estados latinoamericanos e Italia. Noruega, país pequeño con una historia migratoria relativamente breve, no se encuentra dentro de aquellos con mayor presencia de cubanos ni de latinos en general. Con una población de aproximadamente 5,5 millones de habitantes, las comunidades de migrantes más numerosas en Noruega provienen de Polonia, Lituania, Ucrania, Suecia y Siria, en ese orden,⁴ y la población migrante alcanza la cifra de 877 227 personas (16% de la población). Ningún país hispanohablante está entre los de mayor presencia en Noruega, de hecho, el número de hispanohablantes asciende a 28 053, lo cual representa un 3,2% de los migrantes y apenas 0,5% de la población total (SSB 2023).

Cuba se ubica en el número 83 en la lista de países según el número de migrantes residentes en Noruega, con 1146 cubanos (SSB 2023). Este número puede parecer poco significativo si se compara con las comunidades migrantes de mayor presencia en el país nórdico, sin embargo, una mirada a los datos del mundo hispanohablante ofrece otra lectura.

Prácticamente la mitad de los hispanohablantes son españoles (8100), por razones que tienen que ver con la cercanía geográfica y con las facilidades de movilidad que desde 1994 ofreció el Espacio Económico Europeo (EEE) y, posteriormente, el Espacio Schengen. En segundo lugar, están los chilenos (6 141), que a raíz de la dictadura de Pinochet en los años 70 iniciaron un flujo migratorio importante y sostenido. Luego se ubican colombianos (2631), mexicanos (1759), argentinos (1644), peruanos (1530), venezolanos (1510), hasta llegar a los cubanos (1146), en la octava posición (SSB 2023). Esta posición no es nada despreciable puesto que Cuba tiene una población de aproximadamente 11 millones, y el total de cubanos en Noruega es muy similar al de México, Colombia y Argentina, países con el mayor número de habitantes en Hispanoamérica. Es decir, en comparación con la mayoría del mundo hispanohablante, los cubanos están muy bien representados numéricamente.

La evolución demográfica de la comunidad cubana desde que se tienen registros en SSB ha sido la que se muestra en la tabla 1:

Años	1970	1980	1990	2000	2005	2010	2015	2020	2023
Hombres	3	8	17	75	150	218	329	406	448
Mujeres	5	6	22	124	328	475	600	672	698
Total	8	14	39	199	478	693	929	1078	1146

Tabla 1. *Evolución demográfica de la comunidad cubana en Noruega (SSB 2023)*

De estos datos se infiere que para 1970 apenas había cubanos en Noruega y, aunque con un ligero aumento, se mantuvo de manera similar hasta el año 1990. No obstante, durante esa década los datos evidencian un paulatino ascenso, lo cual está en correspondencia con la diversificación de destinos que tuvo lugar para los cubanos debido a la instauración del turismo como principal renglón de la economía. Un lustro después, 2005, la cifra aumentaba más del doble y ha seguido creciendo a razón de aproximadamente 200 cubanos por quinquenio hasta llegar a 1146 en 2023. Otra información relevante que ofrecen estas estadísticas es que a partir del nuevo siglo se evidencia también una significativa superioridad en el número de mujeres que emigran desde Cuba en comparación con los hombres.

3. Lenguas en contacto en la migración

En las investigaciones sobre la enseñanza de segundas lenguas se ha llamado la atención sobre el impacto que puede tener la distancia existen-

te entre la lengua del aprendiente y la lengua meta. Como distancia lingüística se ha entendido la diferencia tipológica entre las lenguas, es decir, “el grado de semejanza o divergencia que entre ellas se da”, la cual juega un papel importante en la interferencia interlingüística y la comunicación intercultural. En la actualidad, es impensable estudiar la distancia lingüística sin ocuparse de la distancia cultural (Clouet 2018: 58-59). Por ello, se le concede especial importancia a la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua, entendida como “la habilidad del aprendiente de una segunda lengua o lengua extranjera para desenvolverse adecuada y satisfactoriamente en las situaciones de comunicación intercultural que se producen con frecuencia en la sociedad actual” (Instituto Cervantes 2023).

En el presente trabajo se estudia una situación de migración que posibilita el contacto, no solo de dos lenguas tipológicamente distantes, sino también de dos culturas. Desde el punto de vista lingüístico, el español es una lengua romance y el noruego una lengua germana, por lo que tienen diferencias significativas que pueden suponer para el hispanohablante migrante cierta dificultad en el aprendizaje. Por solo mencionar algunos rasgos, en lo fonético, la lengua noruega cuenta con ocho vocales y la duración es un rasgo distintivo, lo cual no existe en español. Asimismo, hay fonemas consonánticos noruegos que no existen en español, como son /v/, /ç/, /h/, /ŋ/ y las retroflejas /t/, /d/, /ŋ/, /s/, /t/ y /l/. En cuanto a la formación silábica, en español hay 13 grupos consonánticos que pueden iniciar una sílaba, pero en noruego hay 39 grupos de dos consonantes y 10 grupos de tres consonantes que pueden aparecer al principio de la palabra: /spl/, /spj/, /spr/, /spt/, /stj/, /str/, /skv/, /skl/, /skr/, /skt/. En lo relacionado con la prosodia, en noruego existe el acento tonal en las sílabas acentuadas (Granaas 2012) y morfosintácticamente se cuenta con tres géneros para los sustantivos (masculino, femenino y neutro), uno más que en español, y el sistema verbal es de mucha menor complejidad que el del español, en tanto se toman en cuenta para la conjugación solo las categorías de tiempo y modo. Esto repercute en el orden sintáctico: frente a la libertad sintáctica de la lengua española, en noruego el verbo se ubica en segunda posición en las oraciones principales. En cuanto a los procedimientos de formación de palabras, en noruego se recurre con mucha más frecuencia que en español a la composición: *rødvinsglass* (copa de vino tinto), *bussjåfør* (chofer de bus), *damehåndballtrener* (entrenador de balonmano femenino).

Además de las diferencias lingüísticas, la cultura receptora, la escandinava, y la caribeña, de donde proceden los informantes, se han estereotipado a partir de rasgos diametralmente opuestos. El estereotipo es “una imagen estructurada y aceptada por la mayoría de personas, simplifica la realidad, agrupa características del medio, genera su ordena-

miento y facilita la comprensión de la nueva información” (Maric 2015: 10). Así, la cultura escandinava pudiera estereotiparse a partir de rasgos tales como la contención, discreción, parquedad; mientras que lo caribeño se asocia a lo expresivo, ruidoso, sociable. De este modo, el manejo de los códigos pragmáticos y de cortesía de la comunidad receptora por parte de la comunidad migrante es esencial para el dominio de la competencia comunicativa intercultural y para que tenga lugar la integración de los migrantes.

En este tipo de situaciones de convivencia de grupos lingüísticos diversos entran en juego diferentes procesos de acomodación del habla, entre los que se encuentran la convergencia y divergencia:

La convergencia se entiende como una estrategia comunicativa –para la que se maneja una larga serie de elementos lingüísticos– que los hablantes practican para adaptarse a una situación, así como al habla de sus interlocutores. Por su parte, la divergencia es también una estrategia por la cual los hablantes acentúan sus diferencias lingüísticas y comunicativas respecto de otros individuos. (Moreno Fernández 1999-2000: 2)

Según Paredes (2020: 49), son variadas las razones por las que los hablantes eligen una u otra estrategia: “la convergencia puede emplearse para mejorar la eficacia comunicativa, obtener la aprobación social o proyectar una imagen personal positiva”. Por su parte, “la divergencia, en cambio, sirve para mantener la distancia social, preservar la identidad individual o de grupo o proyectar una imagen social determinada”.

La acomodación comunicativa se ha ocupado generalmente de la acomodación en los diferentes niveles de lengua, pero ha prestado menos atención a la acomodación pragmática (Kluge 2007). En casos de contacto por migración gana un gran peso la pragmática intercultural, ya se trate de contactos entre variedades de una misma lengua o lenguas distintas, puesto que en ambos casos buena parte de las inferencias comunicativas se deben a diferencias pragmáticas, como por ejemplo, la cortesía verbal. Según Escandell, la cortesía sería una estrategia conversacional, “un conjunto de recursos que sirven para evitar conflictos con el interlocutor” (1995: 35). Es, además, un conjunto de formas sociales establecidas por cada sociedad, que regulan el comportamiento adecuado de sus miembros, prohibiendo algunas formas de conducta y favoreciendo otras.

En todos estos contextos de contacto de lenguas y culturas, en palabras de Caravedo, es fundamental atender a la percepción, la cual, desde el punto de vista lingüístico es “el mecanismo cognoscitivo esencial que se pone en juego en el proceso de adquisición/aprendizaje lingüístico y que

permite la captación tanto sensorial como conceptual de una lengua” (2009: 24). Es, además, el elemento central “en el encuentro de exponentes de sociedades y culturas diversas, en la convivencia y en el contacto lingüístico social”. Así también la autora reconoce el papel fundamental de la percepción en ese contexto para “aprehender el sistema de variación de la lengua meta en el país receptor” y en el proceso de adaptación del individuo/grupo en la nueva sociedad (Caravedo 2009: 21).

Ahora bien, la adopción de nuevos códigos lingüísticos en hablantes adultos migrantes lleva consigo elecciones contextuales con consecuencias significativas para el hablante. Al respecto, se ha acuñado el término de *muda lingüística* “para nombrar los momentos biográficos específicos en los que las personas llevan a cabo cambios significativos en su repertorio lingüístico”. El término incluye los “cambios en el uso del lenguaje que son importantes para la auto presentación de las personas en su vida cotidiana” (Pujolar y González 2013: 139). Una *muda* no significa un cambio de lengua necesariamente, es decir, la adopción de una nueva lengua a costa de la propia, acorde con lo que Gugenberg llama *asimilación* (2007: 24), sino que lo más común es que la muda se produzca en contextos específicos y que afecte a un número limitado de relaciones. El grado de conocimiento de las lenguas puede llegar a ser idéntico (*bilingües equilibrados*), o puede ser mayor en una de las dos lenguas, generalmente la lengua materna (*bilingües dominantes*) (Medina 1997: 20), pero “la competencia bilingüe se aplica en dependencia de la situación y los objetivos comunicativos en el discurso” (Gugenberg 2007: 24). Es en estos contextos que se manifiesta el *cambio de código*, definido como la alternancia de ciertas estructuras de dos lenguas en el mismo discurso o mismo acto de habla (Medina 1997: 15). Desde la perspectiva identitaria, significa que las dos lenguas se consideran parte de la identidad lingüística. A nivel del discurso, su identidad lingüística bilingüe se expresa en recurrir a ambos repertorios lingüísticos.

Todo este aparato teórico sobre las lenguas en contacto, junto con postulados sociolingüísticos y actitudinales, se han puesto al servicio de lo que se ha dado en llamar “la lingüística de la migración” que, debido a la intensificación y diversificación de los movimientos migratorios, se ocupa de una situación de contacto específica, la de la migración (Zimmermann y Morgenthaler 2007; Gugenberger 2007; Moreno Fernández 2009). En este sentido, se ha profundizado en la integración social y lingüística y se han propuesto cuatro niveles o fases que transitan por una integración de supervivencia, una laboral/escolar, una social y una identitaria (Moreno Fernández 2009: 133). Cada una de estas fases supone diferentes niveles de dominio de la lengua de la sociedad de acogida y diferentes roles y relaciones sociales. Además, se ha diseñado un modelo, el modelo de aculturación, que toma en cuen-

ta cuatro estrategias que engloban una gran variedad de criterios, y una de ellas es el dominio lingüístico. Se trata de: la integración, que consiste en “tener interés en saber y hablar las dos lenguas”, la asimilación: “la disposición de adoptar la lengua receptora a costa de la propia”, la separación: “la voluntad de mantener la propia lengua sin interés de aprender ni usar la otra” y la oscilación: “tener poco interés en aprender y usar la otra lengua y en mantener la propia”. Según este modelo, la integración desde un punto de vista sociocultural significaría: “la adquisición de la lengua 2 para poder comunicarse con miembros del otro grupo y el mantenimiento de la competencia de la L1” (Gugenberg 2007: 24).

4. Metodología

Desde el punto de vista metodológico la investigación tiene un enfoque mixto. Se aplicaron técnicas directas: una entrevista semidirigida y un cuestionario, técnicas que habitualmente se han empleado en este tipo de investigaciones (Moreno Fernández 2009; Paredes 2020). Tanto la entrevista como el cuestionario fueron aplicados entre enero y diciembre del año 2021 a una muestra aleatoria de 16 informantes cubanos.^{vi} La entrevista giró en torno a la historia de vida, proceso migratorio y valoraciones generales acerca del lugar y la sociedad de acogida. El cuestionario contó con 42 preguntas distribuidas en tres secciones: Datos personales (9 preguntas), Usos y preferencias lingüísticas (25 preguntas) y Lengua e identidad (8 preguntas). Algunas de las entrevistas se realizaron personalmente, pero la mayoría de ellas fueron grabadas vía Zoom. Los cuestionarios fueron aplicados por el investigador luego de la entrevista.

Para conformar la muestra se tomó como punto de partida que la persona hubiera vivido su niñez y juventud en Cuba y que llevara al menos cinco años viviendo en Noruega. Como variables estratificadoras se tomaron en cuenta el sexo y el tiempo de residencia (entre 5 y 10 años y más de 10 años en el país). Como variables post estratificadoras se tomaron en consideración la edad, el nivel de instrucción y la profesión, específicamente se tuvo en cuenta la profesión de manera comparativa: si desciende el nivel, se mantiene o aumenta después de emigrar. En la variable edad se consideraron dos grupos: una primera generación con edades comprendidas entre los 28 y 40 años y una segunda entre 41 y 60 años. Los niveles de instrucción que se consideraron fueron: nivel elemental (hasta el noveno grado), nivel medio (estudios técnicos o preuniversitarios) y nivel alto (estudios universitarios concluidos).

Tal y como se muestra en la tabla 2, se entrevistó el mismo número de hombres que de mujeres. La variable edad quedó equilibrada con 43,8% de informantes en el primer grupo etario y un 56,2% en el segundo grupo. En cuanto a niveles de instrucción, no hay informantes representativos del nivel elemental, sino que, en su mayoría se encuentran en el nivel alto (75%), mientras que solo un 25% en el nivel medio. La distribución de la muestra según el tiempo de residencia es similar al de la variable edad y, en cuanto a la profesión, la mayor parte de los informantes (50%) ha mantenido el nivel, aunque la profesión haya cambiado, un 37,5% ha descendido en el nivel y solo un 12,5% lo ha aumentado.

Sexo	Hombres	8	50%
	Mujeres	8	50%
Edad	1er grupo (28-40)	7	43,8%
	2do grupo (41-50)	9	56,2%
Nivel de instrucción	Medio	4	25%
	Alto	12	75%
Tiempo de residencia	Entre 5 y 10 años	7	43,8%
	Más de 10 años	9	56,2%
Profesión en Cuba y Noruega	Desciende el nivel	6	37,5%
	Mantiene el nivel	8	50%
	Aumenta el nivel	2	12,5%
Residencia o visita en otros países antes de emigrar a Noruega	No vivió ni visitó otro país antes de emigrar	12	75%
	Vivió o visitó otro país antes de emigrar	4	25%
Motivo de la migración	Matrimonio	13	81,25%
	Amigos	1	6,25%
	Otro	2	12,5%

Tabla 2. *Distribución de la muestra según variables tomadas en consideración.*

Otros datos de los informantes contemplados en la primera parte del cuestionario tenían que ver con el hecho de si habían vivido/visitado o no otros países antes de emigrar y, en su mayoría (75%), nunca habían salido de Cuba antes de vivir en Noruega. El motivo de la migración que expusieron los informantes fue, sobre todo, el matrimonio (81,25%), solo un caso fue a través de amigos, dos no expusieron el motivo y ninguno expuso que fuera por trabajo u otros lazos familiares diferentes al matrimonio; motivos estos que también fueron contemplados entre las diferentes opciones a elegir.

5. Análisis

A continuación, se analizará la sección II del cuestionario aplicado: “Usos y preferencias lingüísticas”, que será complementado con fragmentos de las entrevistas. Para el análisis se han reagrupado las preguntas en cuatro apartados temáticos: “Del monolingüismo al multilingüismo”, “Percepciones acerca del aprendizaje de la lengua noruega”, “Las lenguas y sus ámbitos de uso” y “El español de Cuba en contacto con el noruego y con otras variedades de la misma lengua”.

5.1. Del monolingüismo al multilingüismo

La mayor parte de los migrantes cubanos que componen la muestra no tuvieron experiencias de vida en otros países antes de emigrar a Noruega y todos vivieron hasta la adultez en una sociedad monolingüe en español, donde el aprendizaje de segundas lenguas se comenzó en la enseñanza secundaria y estuvo centrado solo en la lengua inglesa. En Cuba la opción de estudiar otra lengua extranjera diferente al inglés no está hasta el nivel universitario y el aprendizaje de estas, fuera de la vía universitaria, no es del alcance de todos. Por el contrario, aunque la lengua oficial de Noruega es el noruego, desde la primera clase se enseña inglés, por lo que sus hablantes son mayormente bilingües noruego-inglés. A partir de la enseñanza secundaria se puede elegir otra lengua que, generalmente, es español, francés o alemán. Además de esto, conviven variados grupos migrantes. Así, los cubanos transitan de un ambiente monolingüe a uno multilingüe, donde el inglés se convierte, en buena parte de los casos, en la herramienta de comunicación con la que cuentan al llegar.

Por esta razón, en esta investigación se indagó por el dominio de otras lenguas antes de la llegada a Noruega de los informantes y por el uso de estas en el país y su incidencia o no en el aprendizaje del noruego. Excepto tres informantes, todos declararon que hablaban algún otro idioma además de español antes de emigrar, sobre todo el inglés, pero también algunos mencionaron italiano, portugués, ruso y francés. En varios casos declararon que hablaban muy poco inglés o un inglés “mal hablado” (1), lo cual fue un incentivo para enfocarse más rápidamente en el aprendizaje del noruego:

- (1) El inglés mío siempre fue malo, el inglés básico del cubano (...), entonces pasaba mucho trabajo para comunicarme así que dije: aquí hay que aprender el noruego rápido así que vamos a luchar porque yo aprenda el noruego rápido e hice todos los trámites que había

que hacer (...), empecé en la escuela, la Nygård skole, empecé enseñada desde que llegué, *empecé a mezclar el noruego con el español, cosa que es normal entre nosotros aquí* (risas) (Informante 7)

De este modo, de 13 informantes (81, 25%) que declararon dominar otro idioma, 11 (84,6%) dijeron que usan ese otro idioma en variados escenarios de su vida en Noruega, ya sea el trabajo, la casa o con amigos y la mayoría opinó que ha influido de manera positiva en el aprendizaje del noruego (43,75%), que no ha influido (18,75%) o que lo ha hecho tanto positiva como negativamente (18,75%), pero ninguno percibió su influencia como negativa totalmente (gráfico 1):

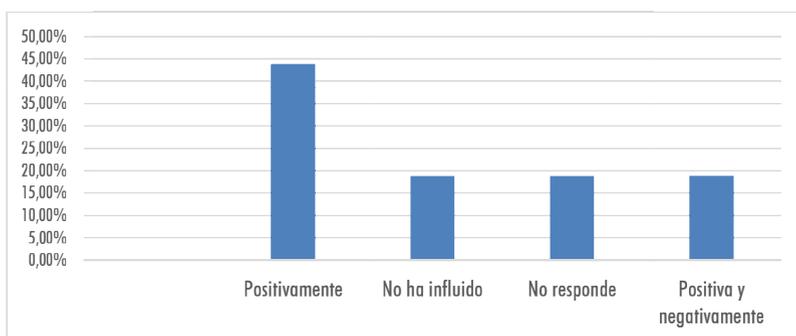


Gráfico 1. *Influencia del dominio de otros idiomas en el aprendizaje del noruego.*

Aquellos que conciben el dominio de una lengua extranjera previa como un elemento positivo para el aprendizaje del noruego se basan, sobre todo, en el entrenamiento que supone haber aprendido una segunda lengua (2). Por su parte, los que contemplan tanto lo positivo como lo negativo evidencian que el inglés se percibe como arma de doble filo. Por un lado, es la lengua de apoyo para la enseñanza, por tanto, conocerla es de gran utilidad como puente para el dominio del noruego; por otro lado, dominar el inglés puede llevar a un acomodamiento que retrasa el aprendizaje del noruego (3):

- (2) creo que en algo ayudó, aprendes que no puedes tener miedo, que para aprender el idioma tienes que practicarlo, creo que me ayudó en la pronunciación porque ya mi cerebro estaba acostumbrado, mi oído (Informante 8)
- (3) creo que influye negativamente porque puede retrasar tu aprendizaje del noruego y positivamente porque puede ayudar como plataforma para cambiar del español al noruego (Informante 1)

Para algunos casos de la comunidad cubana, el inglés ha sido la herramienta lingüística que les ha permitido entrar al mercado laboral, pero se reconocen las desventajas que puede traer no dar el salto al noruego (4):

- (4) Cuando pasa el tiempo y uno insiste en la búsqueda de trabajo al final encuentra algún trabajo en el que puede trabajar sin hablar noruego (...) pero claro, *siempre te mantienes en un nivel, o sea, no tienes mucho acceso, vives en un mundo paralelo y al final se te torna aburrido, estás como atado, no te puedes comunicar...* (Informante 12)

Según lo expuesto, la comunidad cubana migrante en Noruega, en su mayoría, emplea el inglés como lengua de apoyo, sobre todo en los primeros momentos de la migración. En buena medida, el buen o mal dominio del inglés parece influir en la menor o mayor inserción de estos hablantes en el idioma noruego, puesto que aquellos que tienen buen dominio de la lengua inglesa tienden a acomodarse haciendo de ella su herramienta comunicativa, sobre todo cuando esta se convierte en una que les abre las puertas para la inserción laboral. Aquellos cuyo nivel de inglés no es lo suficientemente alto como para superar una integración de supervivencia, suelen poner más empeño en el aprendizaje del noruego.

5.2. Percepciones acerca del aprendizaje de la lengua noruega

Los migrantes cubanos que integran la muestra, debido a la situación migratoria, han transitado por un proceso de aprendizaje del noruego, proceso que en gran medida perciben como *difícil* o *regular*, como se observa en el gráfico 2. Los argumentos que sostienen para explicar la dificultad del noruego se basan fundamentalmente en la fonética, en la gramática y en la variación dialectal. Aquellos que consideran *regular* el aprendizaje tienen en cuenta estas dificultades, pero reconocen que lograron comunicarse con relativa rapidez por el empeño que pusieron en el estudio, la poca complejidad del sistema verbal y porque califican el noruego como “un idioma chiquito, que con poco te puedes defender”.

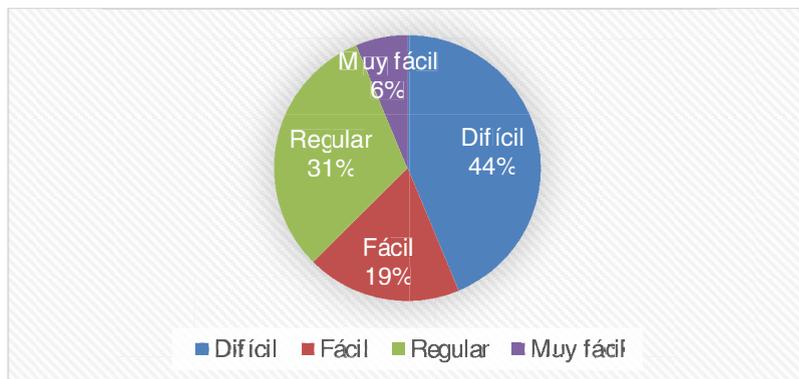


Gráfico 2. Grado de dificultad del aprendizaje del noruego.

En algún caso se identificó la dificultad de aprender una lengua tan ajena como un obstáculo para la adaptación a la vida en Noruega, dejando en evidencia cuánto la lengua puede dificultar la integración en una situación de migración (5):

- (5) El cambio de temperatura no fue lo que más me afectó. Yo creo que fue más bien el idioma. En Cuba el inglés es un idioma con el que todo el mundo más o menos se siente familiarizado pero el noruego, *yo en mi vida había escuchado este idioma*, y entonces llegar a una casa donde, sí, hablaba con mi exesposa en inglés, pero la televisión estaba en noruego, cuando íbamos a compartir con algunas amistades era en noruego que se hablaba. Bueno, también compartían conmigo, (...) pero igual, *el idioma me afectó mucho*. (Informante 2)

A pesar de enfatizar la dificultad del aprendizaje del noruego, prevalecen las actitudes positivas hacia esta lengua –el 81, 25% (13) de los informantes afirmó que le gusta el noruego–. En algunos casos añadieron que les gusta la lengua después de que la aprendieron, o que es una lengua exótica para alguien que viene del Caribe, o que en comparación con otras lenguas vecinas es una lengua melódica, etc. Aquellos que manifestaron actitudes negativas emitieron comentarios tales como: “no es interesante”, “es brutal su pronunciación, no es un idioma romántico”.

Asimismo, la autopercepción que tienen estos informantes de su dominio de la lengua noruega en las diferentes destrezas es positiva. Debe tomarse en cuenta que todos llevaban cinco años o más en el país al momento de la entrevista. Los informantes debían elegir entre *muy mal/mal/regular/bueno* y *muy bueno* para calificar su dominio de la lengua noruega en la escritura, la comprensión escrita, la comprensión oral

y la producción oral y, en su mayoría, se decantaron por calificarlas de *bueno* y *muy bueno*. Solo en lo que tiene que ver con la escritura aumentaron aquellos que se auto catalogaron como *regular* en esta destreza y alguno como *muy mal*, como ilustra el gráfico 3:

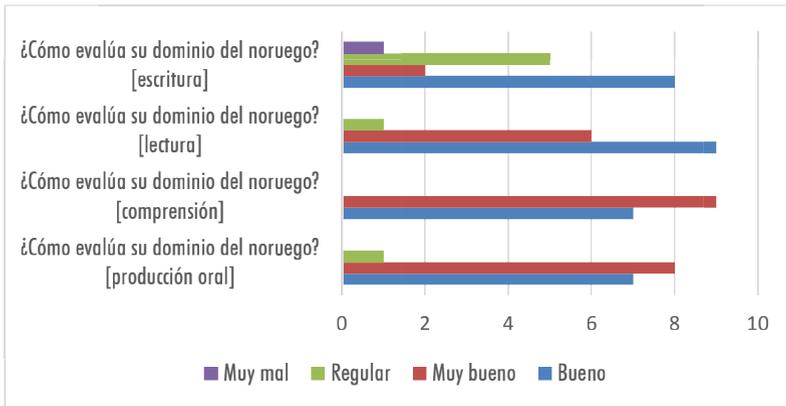


Gráfico 3. *Autopercepción del dominio de la lengua noruega en las diferentes destrezas.*

Tales valoraciones positivas del dominio del noruego evidenciadas en los cuestionarios fueron matizadas en las entrevistas. En ellas se detalla un amplio abanico de experiencias en cuanto al dominio de la lengua, que va desde el informante que confiesa: “a veces hablo en español y pienso en noruego” hasta aquellos que, a pesar de elegir respuestas como *muy bueno* y *bueno*, aclaran que su noruego está muy lejos de ser perfecto (6), que aún falta mucho, que hablan con acento y cometen errores (7):

- (6) *Yo no diría que yo “haaaablo noruego”, yo creo que hablo noruego, creo que me falta muchísimo, todos los días trato de perfeccionar mi noruego porque creo que estoy muy lejos de tener un noruego que se acerque a la perfección, aunque hablo y puedo comunicarme muy bien. Al principio me costó trabajo por no querer insertarme a la sociedad, yo no quería estar aquí, y eso me creó un rechazo específicamente con el idioma noruego. (Informante 2)*
- (7) *Yo aprendí rápido por esa necesidad que yo tenía de comunicarme, empecé a trabajar, eso me ayudó mucho también, a mí me gusta aprender idiomas, todavía se sabe que hablo español, eso más claro ni el agua, todavía tengo muchos errores, hablo español en casa y eso te atrasa. (...) Pero sentí que lo aprendí rápido y me fue fácil. (Informante 7)*

Debe tomarse en consideración que el Estado ofrece cursos gratuitos de lengua y sociedad noruega a cierto tipo de migrante, entre los que se encuentran los refugiados y los que emigran casados con ciudadanos del país. Como se comentó anteriormente, buena parte de los cubanos de la muestra han emigrado por haber contraído matrimonio con noruegos o noruegas. Sin embargo, por situaciones particulares, no todos cursaron estos estudios. Algunos se vincularon directamente a trabajos donde no hacía falta hablar el idioma o no tuvieron acceso a esos cursos gratuitos, por lo que en esos casos el aprendizaje ha ido mucho más lento (8). Mientras, otros pudieron dedicarse por entero a estudiar a su llegada al país, lo cual, según reconocen, fue de gran ayuda (9):

- (8) Nunca tuve la posibilidad que tienen los que vienen por la vía del matrimonio de la escuela esta gratis (...) esas posibilidades no las tuve porque las tenía que pagar y no tenía salario, tuve que buscar en internet otras vías (...) (Informante 12)
- (9) Aprendí noruego rápido, salí de la Nygård skole con nivel B1, era ahí desde por la mañana hasta el mediodía y ya después que ya aprendí noruego dije wow, cuántas cosas uno conoce después que aprende un idioma, que aprende su cultura, entonces fui incorporando todo lo positivo de Noruega a la cultura de nosotros y a mí como persona. (Informante 6)

En el aprendizaje del noruego, un inconveniente con el que se suele encontrar el migrante es con la gran variedad dialectal existente en el país. En las escuelas se enseña una variante estándar, pero esto puede entrar en contradicción con lo que se escucha en la calle. Para un hablante de español puede resultar muy sorprendente que clases de palabras como los pronombres personales o interrogativos, tan estandarizados en la lengua española, presenten tanta variación en noruego. Por solo poner algunos ejemplos, las formas estandarizadas para el pronombre personal de primera persona “yo” son *jeg* y *eg*, pero también se usa *jæi*, *je*, *jæ*, *æ*, *jej*, *ek*, *ej*, entre otros. En (10) se relata la experiencia en la enseñanza en este sentido:

- (10) (...) Tuve una profesora el primer año, (...) la profesora mía era de Bergen, pero *no le gustaba que pronunciásemos o hablásemos lo que es el gate... el idioma de la calle, nada de “Kva”*. Todo tenía que ser bien hablado, no quería que arrastrásemos la *r* ni nada, para que hablásemos un noruego neutral tenía que ser así. (Informante 13)

Con todo, se puede concluir parcialmente que los cubanos han tenido variadas experiencias con el aprendizaje de la lengua y que el acceso al aprendizaje institucionalizado no ha sido homogéneo. Además, predomina la percepción de que el noruego es una lengua difícil de aprender, sobre todo por cuestiones de pronunciación, gramática y por la gran variedad dialectal y que, incluso, ha llegado a afectar la adaptación al país de acogida. A pesar de esto, manifiestan actitudes afectivas positivas hacia la lengua y una percepción de que poseen buen dominio de ella en las diferentes destrezas. Tal valoración positiva del dominio del noruego se ve atenuada con frecuencia con comentarios que evidencian que son conscientes de que su competencia no es del todo alta.

5.3. Las lenguas y sus ámbitos de uso

Una vez conocido cómo ha sido el aprendizaje del noruego y la percepción que tienen los informantes de su dominio y uso del noruego y otras lenguas, interesaba conocer la relación de los informantes con el español en el contexto de la migración. Así, el 81,25% de la muestra declaró que lo usa *diariamente* y apenas un 6,25% optó por *semanalmente*, *mensualmente* o *sin frecuencia fija*, respectivamente, lo cual evidencia que la lengua española continúa siendo un instrumento frecuente de comunicación para los informantes, no solo en el país de acogida, sino también en el mantenimiento de los vínculos transnacionales. Aquellos que eligieron una opción diferente a la frecuencia diaria (3 informantes) pertenecen al grupo de los que llevan en el país más de diez años. Estudios posteriores deberían indagar si esta tendencia se mantiene, pues pudiera indicar que a mayor tiempo de residencia menos uso de la lengua española.

En cuanto a los ámbitos de uso y a cómo se distribuye en ellos las lenguas que se manejan, en el gráfico 4 se muestra su distribución en el hogar, el trabajo, los amigos y los hijos:

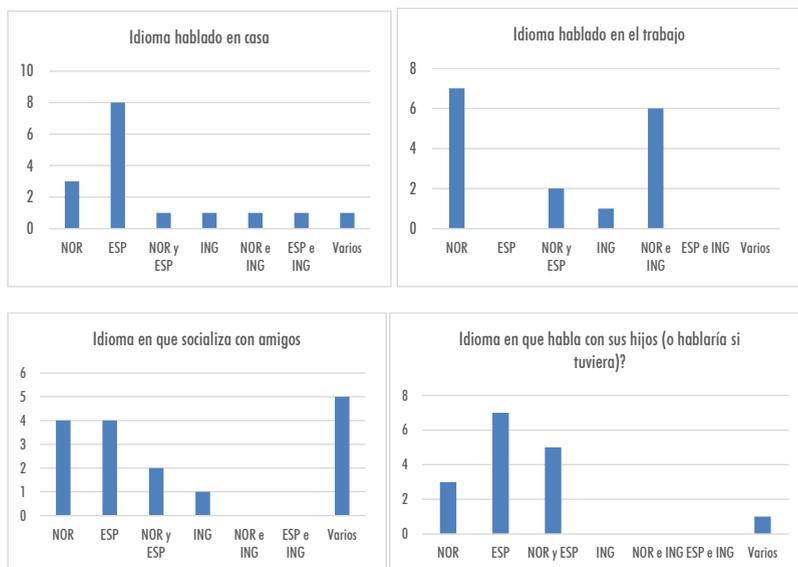


Gráfico 4. Ámbitos de uso de las diferentes lenguas.

Tal y como ilustra el gráfico 4, el español es la lengua más usada en general, seguida muy de cerca por el noruego o por la alternancia de ambos. El español es la protagonista en el hogar y la familia, ningún informante declaró usarla en el trabajo. Para lo laboral, el noruego es la lengua que más usan. El inglés es usado por muy pocos informantes de manera exclusiva en algún ámbito, pero sí es habitual su uso con el noruego en el trabajo. Con los amigos fue usual que declararan usar varios idiomas (español, inglés, noruego). De modo consecuente, español es la lengua preferida en la comunicación con los hijos, aunque también se usan ambos, noruego y español y, en menor medida, exclusivamente noruego. En algún caso se mostró arrepentimiento por no haber enseñado español a su hijo (11):

- (11) Mi hijo no habla español. Ahí sí me cogió la brutalidad en su punto y *mira que me arrepiento* porque ahora el pobre, mira, tengo todo el refrigerador lleno de *lapper* con cosas escritas en español para que él vaya aprendiendo porque *él mismo ya tiene nueve años se queja de que él no habla español por culpa mía*. (Informante 8)

Sin excepción, incluso aquellos que no hablan con sus hijos en español, estuvieron de acuerdo en que comunicarse con ellos en su lengua materna los beneficia, y adujeron razones basadas en las oportunidades

que da hablar dos idiomas y en su importancia para el mantenimiento de los vínculos con la familia y con Cuba (12 y 13):

- (12) nunca está de más aprender un idioma, y más cuando es un idioma como el español, para mí es muy importante porque puedo expresarme mejor con ella, puede conocerme mejor y puede relacionarse con mi familia (Informante 1)
- (13) aprenderían un nuevo lenguaje, se podrían comunicar con el país de su madre y así los integraría muy fácil en Cuba (Informante 13)

Según lo expuesto y de acuerdo con Medina (1997), los cubanos en Noruega se pueden catalogar como *bilingües dominantes*, puesto que en la inmensa mayoría de los casos los informantes son leales a su lengua materna, la cual continúa siendo una lengua hablada diariamente y en prácticamente todos los ámbitos, sobre todo para el mantenimiento de los vínculos afectivos, pero también dominan el noruego, que se reserva más para el espacio laboral. Es en este espacio donde se ha dado la muda lingüística (Pujolar y González 2013: 139), pues en él predomina el uso del noruego, el inglés o la alternancia de ambos. Debe tomarse en cuenta que esta muda ha tenido lugar en un contexto de migración y en la edad adulta, por lo que es esperable que la adopción del noruego esté ceñida a lo laboral, con lo que se pone de manifiesto también el carácter utilitario o instrumental de la lengua de la sociedad de acogida.

En este sentido, podría considerarse que, en lo concerniente al dominio lingüístico, dentro de la teoría de aculturación con la que trabaja Gugenberg (2007), el grupo migrante estudiado se ubicaría en la estrategia de *integración*, puesto que adquieren la L2 pero mantienen la L1. En el proceso de integración, los datos aportados por este estudio exploratorio apuntan a que se ha superado la fase de supervivencia y que los cubanos se mueven entre la integración laboral y social (Moreno Fernández 2009: 133).

5.4. El español de Cuba en contacto con el noruego y con otras variedades de la misma lengua

En el contexto migratorio de Noruega la variedad cubana del español está en contacto no solo con el noruego sino también con otras variedades de la lengua española, por tanto, se ha profundizado en el hecho de si los cubanos son conscientes de algunos cambios en su modo de hablar y qué valoraciones les merecen estos cambios. Efectivamente, la mayo-

ría de los informantes evidenció que es consciente de que su español ha cambiado: un 50% declaró que su español ha cambiado mucho, un 25% que ha cambiado, pero poco, y otro 25% que no ha cambiado. Los cambios se relacionan fundamentalmente con el vocabulario (14) y la pronunciación (15), pero los informantes argumentan también cuestiones que aluden a la pérdida de la identidad desde el punto de vista lingüístico (16) y a una acomodación lingüística al hacer referencia, específicamente, a cambios en el lenguaje no verbal (17):

- (14) por una parte me cuesta trabajo encontrar palabras que usaba en Cuba (Informante 5)
- (15) hablo más pausado, cambio menos la l por la r (Informante 16)
- (16) tengo que buscar mi cubanía otra vez. Me hace mucha falta la cubanía de la gente en Cuba, lo noto al hablar con ellos por teléfono (Informante 9)
- (17) he cambiado en la manera de expresarme, gesticulamos con las manos y aquí he aprendido que no necesito gesticular para expresar, cada vez que gesticulaba mi esposo me decía que no y así fui aprendiendo (Informante 6)

A propósito de las interferencias del noruego, el 87,5% de los informantes reconoció que usa palabras noruegas cuando habla español con mayor o menor frecuencia: de ellos 56,25% reconoce que algunas veces, 18,75% dice que todo el tiempo y 12,5% que sí, pero pocas veces. A pesar de esto, fue muy poco frecuente en las entrevistas que se manifestara el cambio de código y, cuando sucedía, o bien los informantes cortaban la palabra noruega y se autocorregían en español (18 y 19) o las traducían al español inmediatamente (20 y 21). Esto puede ser un indicador de que sería oportuno continuar este estudio realizando grabaciones de conversaciones grupales, en aras de propiciar una situación comunicativa más natural con otros migrantes que comparten el mismo código:

- (18) Tenía un *barne*...⁸ un círculo infantil en español (Informante 7)
- (19) no le gustaba que pronunciásemos o hablásemos lo que es el *gate*...⁹ el idioma de la calle (Informante 13)
- (20) nosotros teníamos que hacer *oppsummering av sykdommer* eh... resumen de enfermedades de tres y cuatro páginas (Informante 8)
- (21) y entonces me puse en la *Friundervisning*, en la escuela privada (Informante 13).

Aunque este trabajo se centra en las percepciones de los cubanos y será en estudios posteriores que se analizará con detenimiento las causas

de las interferencias lingüísticas, según lo registrado en esta muestra se tiende a cambiar de código cuando se trata de una realidad con una gran variedad sinonímica en español, como es el caso de *barnehage* (18) (*círculo infantil, jardín, jardín de infantes, guardería, kínder, kindergarten*, etc.), cuando se usa léxico especializado como en (20), puesto que la informante es doctora, o para nombrar instituciones (21), en este caso, una institución educativa para adultos.

Siguiendo con esta temática, la interacción con la comunidad hispanohablante en general puede influir en la variedad cubana hablada en este contexto. Al respecto, los cubanos de la muestra mostraron opiniones divididas, un 56,25% dice que sí, mientras que el 43,75% dice que no. Los que afirman que sí, aluden cambios que están en función de “neutralizar” el español cubano y acomodarse lingüísticamente con el fin de lograr más fácilmente la comprensión (22 y 23):

- (22) como me gusta todo lo que tiene que ver con el idioma, cuando hablo con ellos utilizo sus palabras para que quizás se sientan más cómodos, para demostrarles que me intereso por lo que dicen y cómo lo dicen (Informante 5)
- (23) Digo *bus*, no digo *guagua*, más nunca he dicho *círculo infantil* (Informante 2)

En relación con esa adecuación de la variedad cubana del español en el contexto noruego, el 75% de los encuestados afirma que al hablar español en Noruega evita o intenta evitar algunos usos propios de su español de Cuba. Las opiniones de los informantes dan cuenta tanto de cambios propiamente lingüísticos, léxicos o fonéticos, pero también de una adecuación pragmática. Las acomodaciones propiamente lingüísticas se asocian con rasgos estigmatizados en los diferentes niveles de lengua (24 y 25):

- (24) trato de no comerme mucho las eses, ni cambiar la *r* por la *l* (Informante 16)
- (25) evito decir malas palabras (Informante 1)

La acomodación desde el punto de vista pragmático se relaciona con la disminución de la gestualidad y la vulgaridad, rasgos que, según estudios sobre percepciones y actitudes lingüísticas, se consideran característicos de la lengua y cultura cubanas (Sobrino et al. 2014; Sobrino 2017; 2021) (de 26 a 29):

- (26) porque tenemos una manera de hablar que puede parecer maleducada (Informante 2)

- (27) la expresión un poco más suave, no uso palabras de barrio, he tenido que ir limpiando el vocabulario (Informante 11)
- (28) la chabacanería (Informante 5)
- (29) cuando hablo español con mis niños les hablo en tono imperativo e intento cambiarlo (Informante 6)

No obstante estas consideraciones, las valoraciones en cuanto a la corrección de su español luego de emigrar no muestran una inclinación hacia una u otra opción: un 37,5% considera *mejor* su español y un 31,25% piensan que sigue *igual* o *peor*, respectivamente. Los que optan por la opción *igual* se basan en la idea de que no han dedicado el tiempo para seguir desarrollando la lengua o que ha habido un cambio, pero no necesariamente para mejor, sino un cambio en el modo de expresarse producto de la madurez. Por su parte, los que optan por *peor* asocian el empeoramiento con la falta de práctica, como en (30) y (31), o con la interferencia del noruego (32).

- (30) porque he perdido práctica y conexión con la lengua que es algo que está en constante cambio, me sorprende a veces con alguna frase (Informante 5)
- (31) porque me he dado cuenta de que hay palabras que me empiezan a sonar raras, se me escapan cosas ahora con la ortografía y la gramática y antes era un crack en eso. En Cuba me relacionaba más con otros abogados, tenía otros tecnicismos, ahora me sería muy difícil (Informante 12)
- (32) lo mezclo con el noruego a veces, no es más limpio (Informante 14)

Los argumentos de aquellos que optaron por *mejor* tienden a considerar que todo lo incorporado por el contacto con otras culturas ha sido enriquecedor desde el punto de vista lingüístico (33 y 34), pero al mismo tiempo toman en cuenta las adecuaciones pragmáticas que se comentaban anteriormente, en este caso, lo que tiene que ver con la educación y empatía (35 y 36):

- (33) he aprendido palabras de otras culturas que hablan español, creo que tengo mejores habilidades comunicativas con otros hispanohablantes (Informante 1)
- (34) ha aumentado más mi vocabulario (Informante 16)
- (35) nunca fui de decir malas palabras pero ahora me cuido de algunas cosas: en la cultura noruega aprendes a pensar en cómo se siente la otra persona, entonces te limitas (Informante 6)
- (36) ha mejorado porque ahora soy más educado (Informante 10)

Los informantes que eligieron *igual* o *peor* pertenecen en su mayoría al segundo grupo etario y segundo grupo en cuanto a tiempo de residencia (más de 10 años), además, todos los que perciben un empeoramiento en su español tienen nivel alto de instrucción. Los informantes del primer grupo etario y del primer grupo en cuanto a tiempo de residencia (5 a 10 años) predominan notablemente entre los que consideran *mejor* su español. Ello podría indicar que los más jóvenes recién llegados valoran más positivamente las incorporaciones producto del contacto y que, a través de los años, se enfocan más en lo que se pierde.

Así, los cubanos migrantes en Noruega establecen una asociación entre cambios en su español y el proceso migratorio. En general reconocen los cambios por el contacto con el noruego, pero no todos identifican que influya en ellos el contacto con otras variedades de español, en este sentido las opiniones están divididas. Tampoco hay acuerdo en cuanto a la valoración de su modo de hablar en una escala de corrección, para algunos estos cambios suponen una mejoría, mientras que otro grupo considera que ha ido a peor o que no ha cambiado. Sin embargo, en los argumentos expuestos en esta sección se reitera que al hablar español en Noruega con otros hispanos se practica la convergencia lingüística, pues usan vocabulario propio del interlocutor y evitan rasgos estigmatizados de su variedad y su cultura. Ha de destacarse también el reconocimiento de una acomodación pragmática, sobre todo cuando se trata de interactuar con noruegos. Temas como la gestualidad, el tono imperativo, la educación formal, se reconocen como elementos de cambio dentro de una pragmática intercultural aplicada en el contexto migratorio que procura conectar a nivel de la cortesía con los códigos, no solo lingüísticos, también culturales de la comunidad de acogida.

6. Reflexiones finales

En este estudio exploratorio sobre cubanos en Noruega, parte del proyecto HISPANOR sobre la comunidad hispanohablante en el país, se establecieron tres preguntas de investigación relacionadas con las percepciones de los hablantes acerca del uso de las lenguas, el aprendizaje del noruego y la variedad cubana en el contexto migratorio noruego, con el fin de contribuir a la caracterización de esta comunidad y a la descripción del proceso de integración sociolingüística.

Según los datos analizados, los miembros de la comunidad cubana en Noruega constituyen un grupo heterogéneo con trayectorias de vida muy diversas pero, a pesar de la heterogeneidad, existen varios elementos que permiten establecer generalizaciones. Por ejemplo, todos tienen

en común haber llegado al país en la adultez, fundamentalmente por la vía del matrimonio, y llevan en Noruega al menos cinco años o más. Se han desarrollado en un contexto monolingüe antes de emigrar y en Noruega han estado expuestos a un multilingüismo donde el inglés ha sido la herramienta lingüística fundamental para llegar, no solo como lengua de apoyo en el aprendizaje del noruego, sino también como lengua vehicular en los casos en los que el aprendizaje del noruego ha sido lento, e incluso para insertarse en el mercado laboral, pero se reconoce como un hándicap para dar el salto a la lengua del país.

En los cubanos de la muestra predomina la percepción de que el aprendizaje del noruego ha sido difícil, sin embargo, califican su dominio del noruego en las diferentes destrezas como bueno y muy bueno. En general, con algunas excepciones, no viven inmersos en la lengua noruega, sino que la emplean fundamentalmente en el ámbito laboral y declaran que aún les falta mucho por aprender y mejorar. Así, la lengua noruega desempeña una función utilitaria e instrumental en la vida de estos migrantes. Por su parte, el español continúa siendo herramienta de comunicación a diario y se conserva como la lengua de la familia y los afectos. Aunque son datos parciales, lo analizado sobre el uso de las lenguas apunta a que los cubanos en este sentido fluctúan entre una integración laboral y social, habiendo superado la integración de supervivencia, pero sin llegar a una integración identitaria.

Además, manifiestan conciencia de ciertos cambios en su español debido al contacto con el noruego y otras variedades de español. Localizan estos cambios fundamentalmente en el nivel léxico, suprasegmental y fonético y, aunque con diferencia de frecuencia, reconocen que emplean vocabulario noruego cuando se expresan en español. Los cambios percibidos son valorados de manera muy diversa en una escala de corrección que daba la opción de *mejor*, *peor* o *igual*. En lo que sí hay coincidencia es en que la situación de migración ha traído consigo una acomodación lingüística que pasa por los diferentes niveles de lengua para interactuar con otros hispanohablantes, pero también por una acomodación pragmática, sobre todo cuando se trata de interactuar con noruegos, que incluye cambios en la gestualidad y la cortesía en general.

Como se ha planteado, se trata de un estudio exploratorio, por lo que los resultados planteados, así como los comentarios relacionados con las variables trabajadas deben continuar validándose en estudios posteriores con una muestra mayor, no solo de cubanos, sino también de otras nacionalidades, y con otras técnicas como puede ser la entrevista grupal. Con esta investigación no solo se contribuye a los escasos trabajos sobre cubanos en situación de migración desde el punto de vista lingüístico, sino que también se apunta ideas pioneras y esenciales sobre el proceso de integración lingüística y social de los hispanohablantes en

Noruega de manera general, sin olvidar la heterogeneidad de estos grupos y de este proceso.

Roxana Sobrino Triana
Østfold University College
Noruega
roxanasobrino@gmail.com
ORCID: 0000-0001-5336-7744

Recepción: 02/08/2023; Aceptación: 25/01/2024

Notas

- ¹ Lo que en este texto se denomina lengua noruega, tiene dos formas oficiales de escritura: *bokmål* y *nynorsk*. Para la lengua oral no hay un estándar oficial, sino que existe un gran número de variedades en su mayoría inteligibles entre sí; el *bokmål* está basado en el sociolecto de la zona urbana, que es la forma que generalmente se enseña a los extranjeros.
- ² El inglés estaría en primer lugar, pero se considera segunda lengua, no lengua extranjera.
- ³ Según datos oficiales del *United States Census Bureau*, en el 2021 se estimaba que vivían en suelo estadounidense 1 313 196 cubanos, número que debe haber aumentado exponencialmente con la situación migratoria actual. (Dato tomado de United States Census Bureau: <https://data.census.gov/table?t=Place+of+Birth&tid=ACSDT5Y2021.B05006>)
- ⁴ Según la Oficina Central de Estadísticas en Noruega (SSB) en 2023 los extranjeros de estos países alcanzaban las cifras siguientes: Polonia (107 442), Lituania (42 450), Ucrania (36 803), Suecia (36 210) y Siria (36 147). Véase: <https://www.ssb.no/statbank/table/05184/tableViewSorted/>
- ⁵ El término ha sido acuñado y desarrollado por Pujolar y González (2013) y Pujolar y Puigdevall (2015) en sus estudios acerca de la situación de los hablantes en Cataluña.
- ⁶ La muestra de 16 informantes representa un 2,4% del total de cubanos en Noruega (1146).
- ⁷ *Kva* es una variante menos estandarizada que *bva* para el pronombre interrogativo *qué*.
- ⁸ *Barnebage* es la palabra noruega para referirse a jardín de infantes o círculo infantil, que es la forma usada en Cuba.
- ⁹ *Gateslang*.

Referencias bibliográficas

- Alfaraz, Gabriela. 2002. "Miami Cuban Perceptions of Varieties of Spanish". En *Handbook of Perceptual Dialectology* vol. II, Daniel Long y Dennis Preston (eds), 1-11. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Alfaraz, Gabriela. 2014. "Dialect Perceptions in Real Time: A Restudy of Miami-Cuban Perceptions". *Journal of Linguistic Geography* 2 (2): 74-86.
- Caravedo, Rocío. 2009. "La percepción selectiva en situación de migración desde un enfoque cognoscitivo". *Lengua y Migración / Language and Migration* 1(2): 21-38.
- Christiansen, Ane. 2023. *Spansk på norsk. Fra klippfiskhandel til fredagstaco - historien om spanskefaget i Norge*. Oslo: Novus.

- Clouet, Richard. 2018. "Distancia entre lenguas/culturas y transferencia lingüística/cultural: sus efectos en el proceso de adquisición del inglés como lengua extranjera". *Didáctica. Lengua y literatura* 30: 57-72. <https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/71837/1/Distanciaentrelenguas.pdf> (Consultado 18-12-2023)
- Cruz, Maura. 2013. "El habla de la comunidad cubana en Montreal". Tesis de maestría, Université de Montréal. <http://hdl.handle.net/10017/23421> (Consultado el 25-04-2023).
- Cruz, Maura. 2015. "Migrantes cubanos en Montreal: una adaptación vista desde el habla". *Lengua y migración / Language and Migration* 7(2): 29- 48.
- Escandell, María Victoria. 1995. "Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas". *Revista Española de Lingüística* 25(1): 31-66.
- Figueroa, Aylín. 2021. "Actitudes lingüísticas de migrantes cubanos asentados en la Ciudad de México". Tesis de maestría, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Grannas, Hannah. 2012. *¿Un acento español? Análisis contrastivo de la fonología del noruego y el español*. Tesis de maestría, Universidad de Oslo.
- Gugenberger, Eva. 2007. "Aculturación e hibrididad lingüísticas en la migración: Propuesta de un modelo teórico-analítico para la lingüística de la migración". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* Vol. 5, 2(10): 21-45. <https://www.jstor.org/stable/41678299> (Consultado el 05-05-2023).
- Instituto Cervantes. 2023. *Diccionario de términos clave de ELE*. https://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/default.htm (Consultado el 18-12-2023).
- Kluge, Betina. 2007. "La acomodación lingüística en la migración: el nivel pragmático". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 5(2): 69-91. <http://www.jstor.org/stable/41678301> (Consultado el 03-05-2023).
- López Morales, Humberto. 2003. *Los cubanos en Miami: lengua y sociedad*. Miami: Ediciones Universal.
- Maric, María Lily. 2015. "Los estereotipos en la construcción de la Integración Latinoamericana". *Revista de Investigación Psicológica* 14: 9-17.
- Medina, Javier. 1997. *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco Libros.
- Moreno Fernández, Francisco. 1999-2000. "El estudio de la convergencia y la divergencia dialectal". *Revista Portuguesa de Filología* XXIII: 1-27.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. "Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España". *Lengua y migración / Language and Migration* 1(1), enero-junio: 121-156.
- Paredes, Florentino. 2020. "Un modelo para el análisis de la integración sociolingüística de la población migrante: fundamentos, dimensiones e instrumentos". *Lengua y Migración = Language and Migration*, 12(1): 39-81.
- Pujolar, Joan e Isaac González. 2013. "Linguistic 'mudes' and the de-ethnization of language choice in Catalonia". *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* 16 (2): 138-152.
- Pujolar, Joan y Maite Puigdevall. 2015. "Linguistic "Mudes": How to Become a New Speaker in Catalonia". *International Journal of the Sociology for Language* 231: 167-187.
- Sobrino, Roxana, Lourdes Montero y América Menéndez. 2014. "Actitudes lingüísticas en Cuba. Cambios positivos hacia la variante nacional de lengua". En *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*, Ana Beatriz Chiquito y Miguel Ángel Quesada Pacheco (eds), Vol. 5, 290-408. Bergen: Bergen Language and Linguistic Studies (BELLS). <https://bells.uib.no/bells/article/view/682>.
- Sobrino, Roxana. 2017. *Actitudes lingüísticas en el Caribe insular hispánico*. Tesis doctoral, Universidad de Bergen.
- Sobrino, Roxana. 2021. *Cuba: realidades e imaginarios lingüísticos*. Berlín: Peter Lang.
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2023. <https://www.ssb.no/en>

- Watson, Mark S. 2006. “Post-Revolutionary Cuban Spanish: Changes in the Lexicon and Language Attitudes Motivated by Socio-Political Reforms”. Tesis doctoral, Georgetown University: ProQuest Dissertations Publishing.
- Yakushkina, Maria y Daniel J. Olson. 2017. “Language use and identity in the Cuban community in Russia”. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 38(1): 50-64.
- Zimmermann, Klaus y Laura Morgenthaler. 2007. “¿Lingüística y migración o lingüística de la migración?: De la construcción de un objeto científico hacia una nueva disciplina”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Vol. 5, 2(10): 7-19. <https://www.jstor.org/stable/41678298> (Consultado el 08-05-2023).